

La educación siempre a debate

Luis Landa



SIETE leyes educativas, ¿para qué? Desde la época egipcia y más tarde greco-romana, los filósofos y maestros daban unas pautas para que la sociedad practicara comportamientos cívicos que conllevaran una pacífica convivencia. Y, claro está, se comenzaba por los más jóvenes, ya que eran el futuro de los pueblos.

Sin embargo, así como en sanidad, en legislación o en arquitectura son muy respetados los especialistas, en educación todo el mundo se siente capacitado para opinar, incluso para sentar cátedra. Sin rubor, a veces con la más atrevida ignorancia, se critica las actuaciones de los profesores, incluso se les amenaza. Los sistemas educativos se han convertido en un baile: ayer boleros, hoy pasodobles y mañana bachatas, con protestas y agrios debates.

Desde 1970, que entró en vigor la LGE con Franco, se han aplicado siete leyes educativas, dos con UCD, cuatro con el PSOE y la actual -LOMCE- que han sido eliminadas según el color del partido en el gobierno. La nueva Ley Wert apenas ha nacido y ya se vislum-

bra su funeral. El Ministerio de Educación ha estrenado "El Libro Blanco de la profesión docente", cuyo coordinador es el filósofo Marina, con el fin de iniciar un proceso de pacto educativo. Se quiere ensalzar la figura del profesor de manera que salga bien preparado con pruebas selectivas -estilo MIR- y valorando los méritos, su puesta al día y en menor medida la antigüedad. A mayor calidad de los docentes, máximo rendimiento de los alumnos.

El pacto quiere responder a los cambios que la sociedad exige y acorde a los tiempos, pero las discrepancias siguen en la calle: ¿Libertad de cátedra de los profesores o exigencia del ideario educativo del centro, religión en el currículo, libre elección de colegio, cómo se eligen las materias troncales, se complementan las enseñanzas pública y concertada?

Ahora bien, los aprendizajes ya no son exclusivos de la escuela, sino que el barrio, los amigos y la sociedad influyen activamente en los jóvenes, aunque el papel fundamental corresponda a la familia. El colegio instruye, enseña destrezas, valores y conocimientos aplicables a la vida, sin olvidar el papel del maestro que debe mantener la autoridad y el respeto de padres y alumnos.

Al mismo tiempo la universidad tiene que ir en la misma línea que los programas de los bachilleres e impulsar carreras que demande el tejido industrial. Porque los índices de paro entre los jóvenes siguen siendo muy altos, demostrando que el camino no es el

correcto.

El político Tony Blair repetía una y otra vez: Educación, educación y educación, puesto que la sociedad avanza si existe una buena formación de los ciudadanos para comprender las situaciones críticas y colaborar en la construcción futura de Gran Bretaña.

En este siglo XXI, la escuela se ha visto favorecida con la implantación de otros medios tecnológicos (TICS), facilitando a los alumnos formas diversas de aceptar la globalización del planeta, en conocer nuevos modos de vida y en comunicarse con personas de otros continentes que enriquecen y amplían los saberes. Pero, cuidado, no son un fin, sino un medio debido a que su mal uso provoca pasividad, mínimo esfuerzo y falta de expresión oral.

No obstante, si bajamos a la realidad y pisamos la calle, la formación universal y gratuita no significa igualdad educativa, dado que hay muchos niños en situación de pobreza y exclusión, que provocan absentismo, abandono temprano escolar y un bajo rendimiento. No podemos hablar de igualdad de oportunidades, aun-

Los medios tecnológicos no son la penaceza ya que mal utilizados provocan pasividad, mínimo esfuerzo y falta de expresión oral

que la escolarización sea el 100%, cuando hay familias que no pueden pagar los uniformes, las actividades extraescolares, el material o los libros. Se quiebra el principio de igualdad, porque mientras la inversión en políticas educativas ha disminuido un 11%, el gasto medio por hogar en educación se ha incrementado un 31%.

En este momento, uno de cada tres niños en España vive en exclusión social, uno de cada tres estudiantes adolescentes ha repetido curso, el 30% de los alumnos no obtiene el graduado escolar, un 24% abandona el colegio en la ESO, mientras que en Europa es del 12%. Como afirmaba el filósofo Confucio: "Donde hay buena educación no hay distinción de clases".

Para finalizar, la educación debe ser la preocupación primordial de los políticos, ya que casi nueve millones de niños en España no han votado en las elecciones generales pasadas y nosotros les hemos representado en las urnas y hemos decidido por ellos. La responsabilidad es inmensa, por ello busquemos sistemas educativos que seduzcan y preparen para la vida. A mayor inversión en educación, menor desigualdad, menor desempleo juvenil y menor abandono escolar.

Como dice Ever Garrison: "Un maestro es una brújula que activa los imanes de la curiosidad, el conocimiento y la sabiduría en los alumnos".

Luis Landa El Busto es licenciado en Ciencias Humanas y profesor

Fermín Bocos



DE LA PANA A LAS RASTAS

SEGÚN el decir del clásico, solo merecen ser tomadas en serio las cosas de las que nos podemos reír. Y, ¿de qué se ríe el personal desde que el pasado día 13 se constituyeron las Cortes? Pues del voto a favor del bebé de la diputada Carolina Bescansa como futuro presidente del Congreso, de las rastas de un parlamentario canario de Podemos, de la banda de música que se trajeron los diputados valencianos de Compromís, y, sobre todo, del desaliño indumentario que, en general, exhibían las flamantes señorías de la nueva izquierda.

¿Está justificado tanto revuelo? ¿Tiene fundamento la preocupación expresada por la veterana Celia Villalobos en relación con la higiene capilar de alguno de sus nuevos compañeros en el Congreso? Se ha llegado a citar a Wittgenstein ("Ética y estética son lo mismo, son uno"), para criticar el estudiado desaliño de los diputados de Podemos y otros grupos afines. Más que sobre aspectos formales relacionados con la indumentaria -que tienen su importancia puesto que la civilización avanza-, tengo para mí que en este caso habría que distinguir lo importante de lo llamativo. Lo llamativo es el desfile con aires frikis del grueso de los recién llegados.

Lo importante es que hace un par de años muchos de ellos estaban en la calle rodeando el Congreso con gestos amenazadores y consignas revolucionarias y ahora están dentro porque han sido elegidos por los ciudadanos. Ya sabemos que algunos se proclaman contrarios al sistema, pero han entrado en el Congreso por la puerta no por las ventanas y lo han hecho en un día en el que el venerable caserón de la Carrera de San Jerónimo no estaba rodeado de caballos de Frisia y demás barreras policiales. Eso es lo importante. Que estén dentro, no fuera con una mochila cargada de piedras. La indumentaria es lo de menos. Pasó en los ochenta cuando llegaron los socialistas vestidos de pana y tardaron poco en descubrir que la arruga de marca era bella. También estos acabaran descubriendo que en invierno lo que realmente abriga es la lana. Que lo que da estabilidad y seguridad, es el sistema.

El bien común

SIEMPRE había creído que el fin de la actividad política es el bien común, que si los ciudadanos elegimos a nuestros gobernantes y les entregamos parte de nuestro dinero es para que lo utilicen bien en beneficio de toda la comunidad. Pero quizás estoy equivocada...

Si atendemos a los últimos datos sobre qué preocupa a los navarros (CIES nov 2015) vemos cómo el paro sigue siendo la primera preocupación de los navarros, a gran distancia de la siguiente. Lamentablemente acabamos de conocer que dos empresas navarras van a tener que reducir su plantilla aumentando el número de desempleados. Y por si esto no fuera suficientemente malo, el Gobierno ha decidido incrementar el número de parados eliminando el concierto con la CUN. No conozco los datos de la CUN, pero de lo que estoy segura es de que cualquier empresa que pierde 7.200 clientes se ve obligada a hacer una reducción de personal. Por cierto, quizás es que he estado poco atenta pero no he oído a ningún sindicalista defender a estos trabajadores.

La tercera preocupación de los navarros es la sanidad y, miren por dónde, el Gobierno acaba de decidir incluir 7.200 personas más en el sistema, lo que sin duda va a incrementar las listas de espera y a complicar la gestión sanitaria y, por lo tanto, empeorarla para todos los navarros. Es decir, que con nuestro voto y nuestros impuestos en lugar de arreglar lo que no funciona y solucionar nuestros problemas, nuestros gobernantes están a punto de empeorarlos "de gratis".

¿De verdad hay razones técnicas para eliminar el acuerdo? Comptos y los servicios jurídicos ya han dicho que no representa un proble-

ma. Nos dicen que van a ahorrar 2 millones pero me encantaría ver esas cuentas porque a mí no me salen. Si el presupuesto de salud para 2016 es de 806 millones de euros, el coste por navarro es de en torno a 1.250€. Si el coste que se paga a la CUN por paciente es de 719 euros ya me dirán ustedes. En el SNS hay en torno a un 20% de mayores de 65 y en la CUN un 10%...

Por otro lado, se supone que el Gobierno debe velar por el futuro de Navarra. Siempre se nos ha dicho que en las inversiones públicas

hay que mirar el impacto económico que pueden generar en Navarra, así fue con Senda Viva, con el Circuito de los Arcos y recientemente con el proyecto Visión. ¿Han calculado ustedes cuál es el impacto económico de la Clínica Universidad de Navarra? ¿Se acuerdan ustedes de la cantidad de portugueses que vinieron y gastaron en Navarra gracias a un seguro con la Clínica? ¿Y saben ustedes cuánta gente conoce Navarra gracias a la CUN? ¿Se han molestado ustedes en mirar qué puede suponer para la segunda empresa en Navarra esta decisión que quieren tomar? Porque a mí me resulta muy chocante que con una mano ayudemos a las empresas en crisis tipo Sunundegui y con la otra contribuyamos a hundir las que funcionan.

Digan lo que digan algunos, la sanidad navarra es buena, de las mejores de Europa y así lo avalan todos los estudios que se quieran consultar. Y lo es gracias a ese entramado que hemos sabido crear de colaboración público-privada que nos permite tener unos magníficos aparatos

y unos estupendos profesionales que se complementan y que en numerosas ocasiones trabajan juntos y están encantados de hacerlo. No nos sobra nadie, se lo aseguro. Lo que necesitamos ahora es hacerlo eficiente porque, si sigue creciendo su coste, no vamos a ser capaces de pagarlo en el futuro. Incluirle 7.200 personas a mayor coste y perder buenos profesionales claramente no va en la buena dirección.

Diría que hay mucho trabajo por hacer en Navarra y muchas cosas que mejorar. Dejemos ya de dedicarnos a estropear lo que funciona y a destruir y empecemos a construir y a pensar en el bien común. Señores, esto no es un juego, lo que ustedes legislan afecta a las personas, a los trabajadores y no se puede estar jugando con el futuro de nuestra comunidad a la ligera. Si de verdad quieren mejorar la sanidad, hagan el trabajo de reforma pendiente, y no dejen ustedes escapar ni una pizca del talento que hay en Navarra.

Ya nos han subido los impuestos para conseguir mayor financiación y tienen ustedes en su presupuesto varias líneas que poco tienen que ver con las preocupaciones y necesidades de los navarros. Vuelvan a poner en marcha el plan para atraer pacientes de pago de fuera que contribuyan a financiar la sanidad navarra como han hecho en otros lugares.

Primen ustedes el bien común y dedíquense a solucionar los problemas de los navarros, que son muchos y a trabajar para el futuro y dejen tranquilo lo que funciona, no contribuyan a que la cuarta preocupación de los navarros que es la actuación de los políticos, se coloque en primer lugar.

Belén Goñi Alegre es presidenta del think tank Institución Futuro

Belén Goñi

